

Un plan bastardo

De Paula Echalecu

Personajes:

Débora: 16 años.

Mónica: 40 años aproximadamente.

Marquitos: 18 años. Pelirrojo.

Padre: 40 años aproximadamente.

Living. Un sillón de tres cuerpos. Uno o dos sillones más, de un cuerpo. Una mesa ratona.

Sentada en el sillón, Débora mira fotos.

DÉBORA: *(Grita)* Má, ¿quiénes son los de esta foto?

MÓNICA: *(Ingresa. Mira la foto)* Esta es la tía Elvira, cuando era flaca. Mirá las patitas de tero que tenía. Este es un chico con el que andaba. Un pibe del barrio. Paquito creo que se llamaba. La abuela Mariana, el abuelo Enrique, tu padre y yo. *(Ahí ve algo que no le cierra)* Pará *(acerca la cara a la foto, escudriñándola)* ¿Y este quién es?

DÉBORA: ¿Viste?

MÓNICA: *(Habiendo visto algo muy llamativo)* Pero este...

DÉBORA: No es... ¿no?

MÓNICA: *(Mira detenidamente la foto)* No parece. ¿Pero cómo puede ser?

DÉBORA: *(Agarra otras fotos)* Mirá. En todas pasa lo mismo. *(Haciendo referencia a una foto en particular)* Yo me acuerdo perfectamente de este día. Habíamos ido a pescar con los López Coria. Estábamos nosotros cuatro y ellos cuatro. Pero mirá... *(Le pasa la foto en cuestión)*.

MÓNICA: *(Escudriñando la foto que le pasa Débora)* No puede ser. ¿Y este quién es?

DÉBORA: Y se pone peor. *(Agarra otra foto)* Acá está bailando el vals conmigo en mis quince.

MÓNICA: Pero... Ese no es tu padre. ¿Y tu padre?

DÉBORA: No está por ningún lado. ¿Este tipo quién es, mamá? ¿Vos lo conocés?

MÓNICA: *(Mira fotos)* No. Para nada. No tengo idea de quién es.

MARQUITOS: *(Entra desde el interior de la casa, viene con los pantalones bajos)* Ma. Ya terminé.

MÓNICA: *(Ensimismada en una foto, a Débora)* Ayudalo vos.

DÉBORA: Ufa. *(A desgano, va hasta donde está Marquitos, le sube y abrocha los pantalones)*.

MÓNICA: Ya sé. *(Sale corriendo hacia el interior de la casa)*.

DÉBORA: ¿Qué hacés? *(La mira irse. En secreto a Marcos)* ¿Tiraste la cadena?

MARQUITOS: No.

Débora sonrío. Entra Mónica con una caja en la mano. La deposita sobre la mesita, la abre y comienza a buscar dentro.

MÓNICA: Acá tienen que estar.

DÉBORA: ¿Qué cosa?

MARQUITOS: Ma, ¿me hacés la leche?

MÓNICA: *(Sin dejar de buscar, a Débora)* No puedo ahora. ¿Se la hacés vos, Debi, por favor?

DÉBORA: ¿Yo? Yo ya le subí los pantalones.

MÓNICA: Esperame un minutito, Marcos. ¿Dale?

MARQUITOS: Pero son las 5, ma. ¿Me hacés la leche?

MÓNICA: *(Sacando cosas de la caja, un tanto frustrada por no encontrar lo que busca)* Por favor, Debi. Andá sacando las cosas de la heladera. Que en un segundo termino acá y yo se la preparo.

DÉBORA: ¿Qué cosas?

MÓNICA: ¡La leche, Debi, la leche!

DÉBORA: *(Yendo hacia el interior)* ¡Ufa! ¡Siempre yo!

MARQUITOS: Las cinco y un minuto, ma. Se hace tarde. ¿Me hacés la leche?

MÓNICA: No puede ser. Tienen que estar acá.

MARQUITOS: Quiero la leche, ma.

MÓNICA: ¡Ya va, Marcos! ¡Ya va!

DÉBORA: *(Volviendo con un recipiente de leche, que deposita a desgano sobre la mesa ratona)* Acá tenés.

Se vuelca un poco de leche sobre las fotos.

MÓNICA: ¿Débora? ¿Qué hacés? Tené cuidado, querés. Son las fotos de la familia.

DÉBORA: Bueno, che. Perdón.

MÓNICA: *(Saca un sobre de la caja)* ¡Acá están!

DÉBORA: ¿Qué son?

MÓNICA: Las fotos del casamiento. En estas tiene que estar tu padre sí o sí.

Saca las fotos. Las dos mujeres las observan estupefactas, en silencio. Sobre esto, Marquitos habla.

MARQUITOS: Las cinco y dos minutos, ma. Es tarde. Haceme la leche, ma. *(Al ver que la madre no responde)* ¡Ma! Haceme la leche. ¡Ma! *(Grita)* ¡Ma!

MÓNICA: ¡¿Te querés callar, Marcos, por favor?!

Marcos queda nervioso y paralizado.

DÉBORA: ¡Es increíble! ¡¿Quién carajos es este tipo?!

MÓNICA: No tengo idea. Pero claramente, tu padre no es.

Silencio. Las dos mujeres observan fotografías estupefactas. Marquitos se acerca y observa algunas fotos que están sobre la mesa.

MARQUITOS: ¡Uy! Mi cumple de tres.

MÓNICA: Sí, Marquitos. ¿Te acordás?

MARQUITOS: *(Señalando)* Piñata.

DÉBORA: Sí. De Pikachu. ¿Te acordás?

MARQUITOS: *(Señalando la foto, sonriente)* ¡Pikachu!

MÓNICA: *(Mostrándole a Débora una foto)* ¡Mirá! Las vacaciones en Capilla del Monte.

Débora mira la foto. Ambas mujeres se miran.

MÓNICA: Esto es muy raro.

MARQUITOS: *(Señalando una foto)* Acá bicicleta.

Ambas mujeres detienen lo que están haciendo al oír a Marquitos. Débora le arrebató la foto de la mano a Marquitos.

DÉBORA: Decime, Marquitos. ¿Este que te lleva en la bici, quién es?

Marquitos mira la foto y mira a su madre, que la interpela con la mirada.

MARQUITOS: ¿Cuál?

DÉBORA: Ese. El que está con vos, Marqui. El que te lleva en la bici.

MARQUITOS: *(Señala la foto)* ¿Este?

MÓNICA: *(A Marquitos, señalando la foto)* Sí, este. ¿Quién es?

Marquitos mira la foto y no responde.

MÓNICA: ¿Es papá?

MARQUITOS: No. Papá no.

Débora vuelve a mirar la foto.

DÉBORA: (A Marquitos) ¿El que te llevaba siempre en la bici no es papá, Marqui?

MARQUITOS: Sí, papi. Bicicleta.

Las mujeres se miran. No entienden qué pasa.

DÉBORA: (Señala la foto) ¿Y este quién es? ¿Es papá?

MARQUITOS: No. Papá no.

Las mujeres se miran sin entender.

MARQUITOS: (Mira la hora) ¡Má! ¡Las 5 y 5! ¡La leche!

MÓNICA: (Agarra la leche que está sobre la mesa y sale hacia el interior a buscar una taza) Sí, perdón, Marqui. Ya te la preparo.

Débora y Marquitos se miran. Marquitos se ríe. Débora sonríe levemente.

Mónica vuelve con una taza de leche y un plato con galletitas, que deposita sobre la mesa ratona.

MÓNICA: Acá tenés, Marquitos. ¿Querés ver la tele?

MARQUITOS: ¡Sí! ¡La tele!

MÓNICA: Tomá. (Le da la taza y el plato) Andá a mi pieza.

Marquitos sale contento hacia el interior de la casa. Las dos mujeres lo miran irse, luego que él desaparece, hablan.

MÓNICA: Esto es muy raro, Debi. No entiendo nada, te juro.

DÉBORA: Yo tampoco. ¿Será una joda de papá?

MÓNICA: ¿Una joda? ¿Cómo?

DÉBORA: Por ahí fotoshopeó todas las fotos y se nos está cagando de risa.

¡Qué sé yo!

MÓNICA: Imposible. Papá no haría algo así. Pará. A ver. Describime a papá.

DÉBORA: ¿Qué? ¿De qué hablás?

MÓNICA: Quiero saber si vos y yo tenemos la misma idea de quién es tu padre.

DÉBORA: Ay, mamá. ¿Qué decís?

MÓNICA: Digo que por ahí... Ay, no sé ni lo que digo. Pero esto es muy loco, Debi. ¿Te das cuenta? De repente tu padre desaparece de todas las fotos y aparece este gordo que no sabemos quién es, con ese bigote ridículo.

DÉBORA: Ay, sí. Ese bigote es muy bizarro, ¿no?

MÓNICA: A ver. Describime a papá. Necesito saber que las dos estamos en el mismo canal, Debi. Me estoy volviendo loca...

DÉBORA: Ay, ma. No me asustes, che.

MÓNICA: ¡Describime a tu padre, Débora, por el amor de Dios! ¡Que me agarra la ansiedad y ya estoy palpitando a 120! ¡Dale!

DÉBORA: Bueno. No te pongas mal. Esto debe tener una explicación.

MÓNICA: (*Grita*) ¡Explicación un carajo, Debi! ¡Describime a papá, por el amor de Dios!

DÉBORA: Okey, okey. Calmate. Ya te digo, che. A ver, papá es... bueno no es gordo ni flaco. Más o menos. Término medio. ¿Okey?

MÓNICA: Okey. No estás siendo muy precisa que digamos, pero okey.

DÉBORA: A ver... Es más o menos...

MÓNICA: Pelo. ¿Cómo tiene el pelo?

DÉBORA: No tiene pelo.

MÓNICA: ¡¿Cómo que no tiene pelo?! ¿Qué estás diciendo? ¡¿Vos decís que tu padre es pelado?!

DÉBORA: Bueno. Ser pelado no es pelado. De nacimiento no. Pero se le cayó el pelo y está prácticamente pelado.

MÓNICA: (*Estupefacta, casi descompuesta*) ¡Me jodés!

DÉBORA: Ay, ma. No me asustes. ¿Papá no es pelado?

MÓNICA: No. Tiene unas crenchas así de largas, Debi.

DÉBORA: ¿Qué?

MÓNICA: ¿Te das cuenta? Vos y yo no estamos hablando de la misma persona. Yo estoy casada con un hombre que tiene un pelo así de largo y vos decís que tu padre, o sea mi marido, es pelado... ¡¿Qué carajos está pasando acá?! ¡¿Y ese tipo de las fotos, quién mierda es?! Porque no es claramente ninguno de los dos.

DÉBORA: Ay, ma. ¡Qué miedo! ¿Qué está pasando? ¿En serio decís que papá tiene el pelo largo?

MÓNICA: Por supuesto. Tu padre es pelirrojo, tiene el pelo largo hasta los hombros y barba.

DÉBORA: ¡¿Quéééé?! ¡¿Pelirrojo y con barba?! ¡Ay, ma. Nada que ver! Papá es pelado y jamás usó ni barba ni bigote. No se parece en nada a lo que decís. Y tampoco a este tipo de la foto.

MÓNICA: ¡Preguntémosle a Marquitos! *(Sale gritando hacia el interior de la casa)* ¡Marqui! ¡Marquitos! ¿Podés venir?

MARQUITOS: *(En off)* No, ma. Veo la tele.

En lo que sigue, se escuchará en off la conversación de Mónica y Marquitos, mientras Débora se sienta bastante relajada a escucharla desde el living, en escena.

MÓNICA: *(Yendo hacia donde está Marcos)* Escuchame, Marqui. Decime, ¿cómo tiene el pelo papá?

MARQUITOS: *(En off)* No sé, ma. ¿Sucio con tierra?

MÓNICA: *(En off)* No, Marqui. Digo. ¿De qué color es el pelo de papi?

MARQUITOS: *(En off)* Gris, por la tierra. ¿Por?

MÓNICA: *(En off)* ¿Cómo gris? ¿Qué decís? ¿De qué tierra hablás? Ay, por favor, Marqui. Dejá los dibujitos. Después seguís viendo. Vení, por favor. Quiero que me hagas un dibujo de papi.

MARQUITOS: *(En off)* No, quiero ver Pikachu, ma.

MÓNICA: *(En off)* Traé la Tablet, si querés. Y venite con la leche al living, así me hacés el dibujito, ¿dale?

MARQUITOS: *(En off)* ¿Para qué? No quiero.

MÓNICA: *(En off)* Es para darle una sorpresa a papi. Dale. No seas malo. A papi le va a gustar, Marqui.

MARQUITOS: *(En off)* Papi no está.

MÓNICA: *(En off)* Dame. Yo te voy llevando...

MARQUITOS: *(En off)* Bueno, pero no te comas las sonrisas que son mías.

MÓNICA: *(Entrando a escena, con la bandeja que contiene la leche y galletitas de Marquitos)* No te preocupes, dale. Vení.

Cuando ingresa Mónica, Débora modifica su postura física y parece más tensa y preocupada.

MÓNICA: *(Entrando, a Débora)* Ahí viene. Traé un papel y lápices de colores, Debi. Así lo dibuja.

DÉBORA: *(De algún lado saca los que la madre le pidió y lo deposita sobre la mesa ratona. Hace lugar corriendo las fotos y apilándolas)* Okey.

MÓNICA: ¿Escuchaste?

DÉBORA: No. ¿Qué?

MÓNICA: Dijo que tiene el pelo gris y sucio de tierra.

DÉBORA: ¿En serio? Está cada día más pirado este chico.

MÓNICA: Ay, Débora. No te burles, pobrecito. Vos dijiste que está prácticamente pelado. ¿El pelo que le queda es gris?

DÉBORA: ¡No!

MÓNICA: ¡Ay, Dios santo! ¡Esto es un mal sueño! *(Se da cachetadas en las mejillas)* Me quiero despertar ya. Me está agarrando ansiedad.

DÉBORA: ¿Querés que te traiga un clona?

MÓNICA: No. Dejá. *(Empieza a respirar un poco agitada. Tiempo)* Bueno, sí. Traeme uno, porfa, Debi.

Débora se pone de pie y sale hacia el interior de la casa. Entra Marquitos con una Tablet en la mano, mirando Pikachu. Se sienta y come una galletita.

MÓNICA: A ver, Marqui. Mirá, acá Debi te dejó papeles y lápices. Queremos que nos dibujes un retrato de papá.

MARQUITOS: ¿Con cara?

MÓNICA: Sí, claro. La cara de papá, Marqui.

MARQUITOS: *(Se queda pensativo unos instantes y luego pregunta)* ¿Para qué?

MÓNICA: Para hacerle un regalo. Vos lo dibujás, nosotras lo mandamos a enmarcar y le regalamos el cuadro. ¿Dale? *(Agarra lápices)* Mirá. Acá tenés colores. ¿De qué color le pintarías el pelo, por ejemplo? ¿Rojo?

MARQUITOS: ¡Ay, ma! ¡No te metas! ¡Dibujo solo!

MÓNICA: Sí, sí. Perdón. Dibujá tranqui, Marqui. No hay problema.

Marquitos dibuja, a la vez que mira Pikachu en la Tablet, toma sorbos de leche y come galletitas. En ese momento vuelve Débora con un vaso que contiene jugo de naranja. Dentro del vaso una cuchara.

DÉBORA: Tomá, ma.

MÓNICA: *(Toma el vaso)* ¿Y esto?

DÉBORA: ¿No me pediste un clona?

MÓNICA: Sí.

DÉBORA: Bueno. Ahí está.

MÓNICA: ¿Acá adentro? ¿Lo diluiste?

DÉBORA: Sí, ma. ¿No decís siempre que te cuesta tragar la pastilla?

MÓNICA: Sí.

DÉBORA: Bueno. Lo diluí, así es más fácil. *(Revuelve)* Revuelvelo así no se va al fondo todo el remedio.

MÓNICA: *(Un poco extrañada por la actitud de su hija)* Okey. Gracias. *(Bebe, dejando un poco de líquido en el vaso).*

DÉBORA: Todo, ma.

MÓNICA: Sí. Ya va. *(Bebe lo que queda en el vaso. A Marcos)* ¿Y, Marqui?
¿Cómo va?

MARQUITOS: Bien, ma. No hinchés.

Tiempo. Mónica se pasa la mano por la nuca, se sienta y suspira. Achina los ojos como si le molestara la luz. Débora observa todo.

DÉBORA: ¿Estás bien, ma?

MÓNICA: Sí. Más o menos. ¿Hoy qué día es?

DÉBORA: Martes.

MÓNICA: Ah, claro. Papá llega en un rato, ¿no?

DÉBORA: *(Mira la hora)* En 20 minutos, más o menos. ¿Estás bien?

MÓNICA: Cerrá un poco la ventana, Debi, por favor. Entra mucha luz.

DÉBORA: Ma, estás pálida. ¿Qué te pasa?

MÓNICA: ¿En serio?

DÉBORA: Sí, ma. ¿Estás bien?

MÓNICA: No sé. Me siento rara. Los nervios, seguramente, Debi. Todo esto es muy raro.

DÉBORA: Bueno. Tranquilízate. Esto debe tener una explicación.

MÓNICA: ¿Y si le hacemos una videollamada a papi?

DÉBORA: ¿Eh?

MÓNICA: ¡Claro! ¿Cómo no lo pensé antes? Llamalo.

DÉBORA: Okey. Busco el celu. Te traigo un vasito de agua, ¿quierés?

MÓNICA: Dale.

Débora sale. Marquitos dibuja. Mónica se pone de pie y se marea. Camina insegura.

MÓNICA: *(A Marquitos)* ¿Cómo va el dibujo, Marqui?

MARQUITOS: *(Dibujando, pero no permitiendo que nadie vea lo que hace)*

Bien, ma. Ya va.

Entra Débora con un vaso con jugo de naranjas y un celular en la mano.

DÉBORA: Tomá, ma. Tomá líquido que te va a hacer bien. El jugo de naranjas es buenísimo para bajar el estrés. Lo dijeron en el cole.

MÓNICA: *(Agarra el vaso y bebe)* Gracias, mi amor.

DÉBORA: ¿Llamo?

MÓNICA: Sí, dale.

DÉBORA: No, digo, porque papá debe estar en la autopista. Y vos siempre decís que no lo llamemos cuando maneja.

MÓNICA: ¡Claro! No. Dejá. No lo llames. Que no se distraiga. Tenés razón.

DÉBORA: ¿Estás bien, ma?

MÓNICA: No sé. Medio mareada. Abrí la ventana, así entra aire. Pero que no entre la luz, por favor.

DÉBORA: Okey. *(Lo hace)*

MÓNICA: Esto es demasiado. No sé qué pensar. ¿Vos a este tipo de las fotos no lo habías visto nunca antes en tu vida, no?

DÉBORA: No, ma. No.

MÓNICA: ¿Y vos, Marqui?

MARQUITOS: *(Sin sacar la vista del dibujo)* ¿Eh?

MÓNICA: *(Agarra una foto de la mesita y se la muestra a Marquitos)* A este señor que está acá, ¿Lo conocés?

Marquitos saca la vista de lo que está dibujando por un segundo y mira la foto que le muestra Mónica.

MARQUITOS: No. *(Sigue dibujando).*

Mónica mira la foto, devastada. Débora ha abierto la ventana y vuelve. Se queda unos segundos observando la situación. Tiempo.

MÓNICA: ¿Y, Marqui? ¿Cómo va?

MARQUITOS: Ya casi, ma.

DÉBORA: *(Va a ver el cuadro que pinta Marquitos, desde atrás)* A ver, dale.

Marcos le muestra. Ella ve el cuadro y se alarma.

DÉBORA: ¡Ay, Marcos! ¿Sos boludo?

MÓNICA: *(Mientras se pone de pie para ir a ver)* ¿Qué pasa? ¿Qué hizo?

Débora camina por el lugar, enojada con Marcos. Mónica ve el dibujo y se impresiona.

MÓNICA: ¡Ayyyy! ¡¿Qué es este horror?! *(Levanta el dibujo y lo mira. Se puede ver una cara con un cuchillo clavado en el cuello y sangre chorreando)* Marqui, te pedí que dibujaras a papá.

MARQUITOS: Sí. ¡Papá! ¡Cuchillo!

DÉBORA: ¿Qué dice este tarado?

MÓNICA: No le digas así, Débora, por favor.

DÉBORA: Es que se hace el boludo, ma.

MÓNICA: Bueno, Debi. No lo hace a propósito. Ya sabés.

DÉBORA: Ah, ¿no? Le pedimos claramente que dibuje a papá. Y hace esto. Yo estoy preocupada, ma.

MARQUITOS: *(Como si dijera que obviamente papá es el del dibujo)* ¡Papá!
¡Cuchillo!

MÓNICA: No, Marqui. Papá no es eso que dibujaste. Papá es papá.

MARQUITOS: ¡Cuchillo!

DÉBORA: Pobre papá, lo dibuja como si quisiera verlo así, muerto y ensangrentado. Este chico me da miedo.

MÓNICA: *(Salta como un resorte y comienza a caminar de un lado a otro, ansiosa)* ¡Ay, Debi! ¡Por Dios! ¡No digas eso que tu padre está en la autopista!

DÉBORA: Sí, perdón. No quise. Perdón, ma.

MÓNICA: *(Reza)* Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre... *(Sigue rezando inaudible)*.

DÉBORA: *(Sobre el rezo de la madre, a Marquitos)* Marqui, ¿papá está vivo, no?

MARQUITOS: No. Papá no. Papá no.

MÓNICA: *(A Débora, asustadísima)* ¿Qué dice?

Débora mira cómplice a su madre. Ambas miran a Marquitos.

DÉBORA: Marqui, Marquitos. Escuchame. Prestame atención.

Marquitos mira la serie o sigue dibujando. Su atención es dispersa.

MÓNICA: Marqui, bebé. Escuchame un momento.

Marquitos no hace caso.

DÉBORA: ¿Por qué decís que papi no? ¿Qué querés decir, Marqui?

MÓNICA: Marqui... Marquitos... *(Grita)* ¡¡¡¡Marcos!!!!

*Marcos inmediatamente entra en crisis. Se tapa los oídos y comienza a
hamacarse hacia atrás y adelante, mientras grita.*

MARQUITOS: *(Grita)* ¡Ahhhhhhh! ¡Ahhhhhhh!

MÓNICA: Perdón, perdón, Marqui. Perdón. *(Lo abraza. Marcos se deshace del
abrazo y sale corriendo hasta detenerse en algún rincón, acurrucado).* Perdón,
Marqui. Perdón. No quise gritarte.

*Tiempo. Mónica está mareada y ansiosa. Débora observa todo. Lentamente
agarra la Tablet que dejó Marquitos sobre el sillón y comienza a buscar algo en
Google.*

MÓNICA: *(A Débora)* ¿Qué hacés?

DÉBORA: Busco en Google.

MÓNICA: ¿Qué buscás?

DÉBORA: A ver si... *(Pausa, no sabe cómo decirlo)*

MÓNICA: ¿Qué?

DÉBORA: A ver si hubo algún accidente, ma, en la autopista.

MÓNICA: *(Se pone de pie nerviosamente)* Ay, Debi. Por Dios. ¿Qué decís?

DÉBORA: No sé, ma. Todo esto es muy raro. *(Por lo bajo, para que no
escuche Marquitos)* Vos lo oíste recién. Dijo “papá no”. Como la otra vez... ¿No
será que...?

MÓNICA: ¡Ay, no, Debi! ¿Vos decís que... otra vez?

DÉBORA: Sí. Como con la abuela.

MÓNICA: Pero eso fue casualidad... ¿No te parece?

DÉBORA: No sé, ma. No sé.

MARQUITOS: *(Desde el rincón, sin dejar de taparse las orejas)* Papi no. Papi no.

Mónica y Débora escuchan a Marquitos y luego se miran preocupadas.

MÓNICA: Fijate.

Débora escribe algo en la Tablet. Ve algo.

DÉBORA: *(Ensimismada en lo que está viendo en la pantalla, que parece ser algo grave)* ¿Te acordás la patente del auto, ma?

MÓNICA: ¿Qué pasa? ¿Qué hay? *(Le arrebató la Tablet y mira. Instantáneamente se tapa la boca, conteniendo un grito de horror).*

DÉBORA: Es igual al auto. ¿Vos te acordás la patente?

MARQUITOS: *(Ídem anterior)* AC 444 LK.

Las dos mujeres escuchan lo que dice Marquitos, miran la pantalla de la Tablet, se miran. Inmediatamente, Mónica reacciona desesperada.

MÓNICA: ¡Ay, Dios mío!

DÉBORA: ¡Es papá! ¡Tuvo un accidente!

MARQUITOS: ¡Papá pum! ¡Papá cuchillo! ¡Pum! ¡Papá no!

MÓNICA: *(A Débora)* ¡Llamalo!

DÉBORA: ¿A papá?

MÓNICA: Sí, Debi. Llamalo.

DÉBORA: Pero...

MÓNICA: Llamalo, Débora. Llamalo al celular.

DÉBORA: Tengo miedo, ma. ¿Y si no me atiende porque está muerto?

MARQUITOS: Papá pum. Papá muerto.

MÓNICA: *(Grita)* ¡Llamá al celular de papá, Débora, por el amor de Dios!

MARQUITOS: *(Grita aturdido por su madre)* ¡Ahhhh! ¡Ahhhh!

MÓNICA: *(A Marquitos)* Perdoname, Marquitos. No te angusties. Va a estar todo bien.

MARQUITOS: *(Acurrucado, se hamaca)* No. Papá muerto. ¡Papá muerto!

MÓNICA: *(Lo abraza)* Tranquilo, mi amor. Tranquilo.

DÉBORA: *(Toma su celular y llama. Espera. Atienden)* Hola... *(Sorprendida)*
¿Papá? *(Escucha)*.

Mónica inmediatamente, deja a Marquitos, corre hacia donde está Débora y se pone a escuchar. Débora pone el altavoz.

VOZ DEL PADRE EN EL CELULAR: Hola, bebé. ¿Cómo va?

MÓNICA: ¡César! ¿Estás bien?

VOZ DEL PADRE EN EL CELULAR: Hola, mi amor. Pensé que eras Debi.
¿Todo bien?

MÓNICA: Sí. ¿Vos bien, mi amor?

VOZ DEL PADRE EN EL CELULAR: Sí. Todo bien. Estacionando, gorda. Ahí entro.

MÓNICA: *(Mientras sigue al teléfono)* Ah, ¿ya estás acá? ¡Qué bueno, amor!

DÉBORA: ¿Está acá?

MÓNICA: *(A Débora, por lo bajo)* Sí. Entrando el auto. *(Al teléfono)* Bueno, dale. Te esperamos, gordo.

VOZ DEL PADRE: Dale.

Mónica corta el teléfono y abraza a Débora, aliviada.

MÓNICA: Falsa alarma, Debi. Está todo bien. Ahí viene papi.

MARQUITOS: Papi no. Papi no.

MÓNICA: Tranquilo, Marqui. Papi está bien. Está entrando el auto y ahí viene. ¿Querés ver la tele?

MARQUITOS: Papi no.

PADRE: *(Desde fuera de escena, se escucha su voz)* ¡Buenas! ¡Moni, gorda, llegué!

Débora y Mónica se miran, más relajadas. Observan expectantes la puerta por la que va a entrar el padre.

MÓNICA: Acá estamos, en el living, amor.

PADRE: *(Ingresa hablando)* No saben la tarde que tuve.

Aparece en escena. Al ver a su familia y el desorden del living, el padre se detiene. Se miran. Mónica y Débora lo miran espantadas. El padre las mira sin

entender por qué tienen esas caras. Es un hombre gordo, con pelo corto, color castaño, y un bigote bizarro. Débora y Mónica se miran estupefactas. A partir de acá, se irá viendo que Mónica está cada vez más mareada.

PADRE: ¿Qué pasa? ¿Todo bien?

Mónica y Débora vuelven a mirar al padre.

MARQUITOS: Papá no. Papá no.

MÓNICA: *(Hiperventilada)* ¡Ay, no! ¿Qué es esto? ¿Usted quién es?

PADRE: ¿Perdón? Mónica. ¿Estás bien? *(Avanza hacia ella).*

DÉBORA: *(A Mónica)* Es papá, mamá. ¿Qué te pasa?

PADRE: Moni. ¿Qué pasa, mi amor? Soy yo.

MARQUITOS: *(Siempre desde un rincón)* Papá no. Papá no. Papá muerto.

El padre avanza lentamente hacia las mujeres. Mónica retrocede.

MÓNICA: No se acerque. ¿Quién es usted?

PADRE: Moni. Estás en otro de tus ataques. Calmate, por favor. Soy yo, César.

DÉBORA: Estuvo así toda la tarde, papi. Miraba las fotos y decía que no eras vos. Estoy muy asustada.

MÓNICA: ¿Débora, qué decís?

PADRE: Debi, mi amor. Tranquilizate. Moni, vos también. Tenés que estar calmada. Ya sabés cómo es esto. Acordate de lo que hablamos con el doctor. ¿Te acordás?

MÓNICA: No, no. Esto no tiene nada que ver con eso. ¿Usted quién es?

PADRE: Moni. Soy yo. César. Estás teniendo una crisis como las de Marquitos.
Tranquila.

MÓNICA: *(Se agarra la cabeza, muy confundida)* ¡Ay, Dios mío! ¡No puede ser!
¡Usted no es mi marido!

PADRE: *(Ve las fotos sobre la mesa)* Moni. Soy yo, gorda. *(Agarra una foto)*
Mirá, acá estamos nosotros el día de nuestro casamiento. *(Levanta la foto y se la muestra, acercándose a Mónica)* ¿Ves? Este soy yo y esta sos vos, gorda.
Quedate tranqui, ¿dale?

DÉBORA: *(A Mónica)* ¡Hacele caso a papá, mamá, por favor!

MÓNICA: ¿Qué decís? Este no es tu padre, Débora. Vos lo sabés muy bien.
Vos misma dijiste que era pelado y sin bigote.

DÉBORA: *(Quebrándose en llanto)* Ay, mamá. Es muy duro verte así. Yo no
puedo más. Primero Marquitos y ahora vos.

PADRE: *(Abraza a Débora, quien se deja abrazar)* Tranquila, mi amor.
Tranquila.

Mónica reacciona sin entender.

MÓNICA: ¿Qué decís, Débora?

DÉBORA: *(Llorando en brazos del padre)* ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Qué hicimos?

PADRE: Nada, Debi. Nadie hizo nada para que nos pase esto.

MÓNICA: ¿De qué hablan? Débora, ¿qué está pasando?

Se deshace el abrazo entre Débora y el Padre. Débora, angustiada, mira a Mónica. Luego mira al Padre, quien le dice que sí, resignadamente, con la

cabeza. Débora marca un número en el celular, se lo pone en la oreja y, mientras espera que la atiendan, mira a su madre y dice:

DÉBORA: Perdoname, mamá. Te juro que yo quisiera que fuéramos una familia normal. Que a vos no te pasara esto que te pasa y que evidentemente le heredaste a Marqui. Perdoname, ¿sabés?

MÓNICA: ¿Qué hacés, Débora? ¿A quién llamás?

MARQUITOS: Papá no. Débora no. Cuchillo.

PADRE: Tranquila, Mónica. Es por tu bien y por el de nuestro hijo.

DÉBORA: *(Al teléfono)* Hola. ¿Emergencias? *(Escucha)* Tenemos una situación acá en mi casa. Rodríguez Peña 454. Sí. Familia Flores. *(Escucha)* Sí, ahora también mi mamá. *(Escucha)* Sí. En plena crisis. Despersonalización, creo. Paranoia. Desconoce a mi papá... No sé bien. Vengan, por favor. *(Escucha)* Okey. Vengan rápido. Gracias. *(Corta la llamada)*.

Mónica mira atónita a Débora y al padre. Todos se miran, sosteniendo la situación. Se empieza a escuchar la sirena de una ambulancia que se acerca. Sobre esto, lenta y levemente, Débora sonríe.

Apagón final.

Las Flores, 14 de junio de 2022